

Otra educación es factible



El pasado 11 de septiembre el ministro de Educación Alberto Sileoni escribió en su cuenta de Twitter: “No decimos que estamos en el paraíso, pero hemos reconstruido el sistema educativo y estamos construyendo un país distinto”. Los resultados de la ronda de exámenes PISA 2012 reflejan otra realidad, tan lamentable como la generada por la ronda 2009.

Argentina obtuvo el puesto 59 en matemáticas, el 60 en lectura y el puesto 58 en ciencias, sobre 65 países participantes. Si comparamos el rendimiento de los alumnos argentinos con sus similares, de los restantes siete países latinoamericanos participantes, los resultados son casi sorprendentes. Chile encabeza el ranking en las tres áreas. Argentina ocupa el sexto lugar en matemáticas, superando solamente a Colombia y Perú; comparte técnicamente el quinto lugar en ciencias con Brasil y ocupa el penúltimo lugar en lengua, superando solamente a Perú, el peor país rankeado sobre los 65 participantes en cada una de las áreas de la evaluación.

¿Cuál será la reacción oficial? Probablemente la usual; negar la realidad, escudarse en excusas y criticar las características de la evaluación.

Cuando en diciembre de 2007 se conocieron los resultados de la ronda 2006, el entonces ministro de Educación Daniel Filmus sostuvo que: “Chile y Uruguay tuvieron coherencia en las gestiones educativas y una tradición de trabajo fuerte. La Argentina, en cambio, tuvo 34 ministros de educación en 55 años”.

Por su parte, el secretario de Educación, Juan Carlos Tedesco, quien sucedería a Filmus días después, señaló: “Estamos muy mal, especialmente en ese tramo de edad. Pero recordemos que PISA mide la historia educativa de alumnos de 15 años, que ingresaron en el nivel medio en plena crisis”.

Tres años después, en diciembre de 2010, al divulgarse los resultados de la ronda 2009, la reacción de Alberto Sileoni no fue distinta: “Chile encabeza la región porque hace 20 años que viene invirtiendo en educación, aún con las tensiones que esto le significa”, y auguró: “Si nosotros persistimos en la inversión seguramente seguiremos mejorando”. Es claro que la predicción no se cumplió.

Para Albert Einstein la definición de locura consistía en hacer siempre lo mismo y esperar

resultados distintos. Por ello, cada tres años, nuestro rendimiento en los exámenes PISA nos obliga a cuestionar la lucidez de aquellos encargados de delinear la política educativa de nuestro país.

¿Qué cambiar? No hace falta mirar lejos, con cruzar el Río de la Plata tal vez nos alcance. El caso de dos escuelas secundarias de Montevideo, los liceos Jubilar e Impulso, nos servirá de ejemplo para ello.

El objetivo de ambos colegios es eliminar la brecha de aprendizaje de alumnos provenientes de barrios extremadamente pobres, creando las condiciones que les permitan estudiar e insertarse en la sociedad.

El Liceo Jubilar es un centro educativo de gestión privada y gratuito, ubicado en el barrio Casavalle, uno de los más pobres de Montevideo, el cual tiene por objetivo brindar educación secundaria a adolescentes y adultos que viven por debajo de la línea de pobreza.

La escuela obtuvo notoriedad el domingo 17 de marzo de 2013 cuando el Papa Francisco, a cuatro días de haber sido elegido y poco antes de celebrar su primer Angelus en la Plaza de San Pedro, reconoció su trabajo y elogió a su fundador, el sacerdote jesuita Gonzalo Aemilius. “Quiero agradecerle su trabajo”, dijo Francisco abrazando al sacerdote frente al altar de la repleta Iglesia de Santa Ana y agregó: “Quiero hacerles conocer un sacerdote que ha venido de lejos. Que desde hace mucho tiempo trabaja con los niños de la calle, con los drogadictos. Para ellos ha hecho una escuela, ha hecho tantas cosas para hacer conocer a Jesús. Todos estos niños de la calle hoy trabajan, con estudio, y tienen capacidad de trabajo”.

"Locura es hacer lo mismo una vez tras otra y esperar resultados diferentes".

Albert Einstein.

El Liceo se financia con recursos provenientes de empresas y personas que apadrinan el proyecto. El diario El País de Montevideo

Por **Edgardo E. Zablotsky**, Vicerrector de la UCEMA.

La presente nota ha sido elaborada en base a las publicadas en Clarín el 5/12/2013 y el 12/2/2014, y en Infobae el 20/12/2013 y el 7/3/2014.

señala que “uno de sus primeros aportantes fue el Papa Francisco, cuando era cardenal y arzobispo de Buenos Aires”.

¿Qué opina de este colegio, de gestión privada y religioso, el Presidente del Uruguay? El 13 de junio de 2013 José Mujica defendió el proyecto frente a los sindicatos docentes afirmando que: “a mí me dicen una y otra vez que el Liceo Jubilar es una cosa bárbara y yo también lo veo así”.

¿No será hora de instrumentar incentivos fiscales que incrementen las oportunidades de aquellos niños de familias más desfavorecidas?

Al respecto, el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), un prestigioso centro de investigaciones del Uruguay, estimó que, si la experiencia del Jubilar se replicara, la delincuencia juvenil se abatiría en un 40%. Justamente su Director, Ernesto Talvi, junto a un grupo de cinco amigos crearon en 2011 la Fundación Impulso, la cual dio origen al liceo del mismo nombre que abrió sus puertas en marzo de 2013.

Un pretexto menos. Como bien señala la edición uruguaya de El Observador de la Unesco del viernes 3 de mayo de 2013: “La aplicación a la educación pública de la exitosa experiencia del Liceo Jubilar ha sido descartada por algunos sectores políticos con el argumento de que la enseñanza religiosa viola la laicidad oficial. Este pretexto se ha esfumado con la creación del Liceo Impulso. En varios aspectos estas instituciones marcan el camino para mejorar la enseñanza secundaria. Han introducido en el país un sistema eficiente de liceos privados pero gratuitos para educar jóvenes de zonas conflictivas de la ciudad”.

Es claro que este tipo de institución no puede funcionar sin la posibilidad que las empresas realicen donaciones deducibles de impuestos. Al respecto, la página web de la Fundación Impulso señala que “las empresas donan, a modo de ilustración, 100 pesos y el costo real para ellas es de 18,75, porque el 75% de lo que donan lo pueden aplicar directamente a impuestos y el otro 25% es un gasto deducible de la renta. El costo neto es de 18.75% de lo que se dona. Esto es valor creado por las empresas privadas que, en vez de ir a impuestos, va a este tipo de proyectos”.

En septiembre de 2012 el Liceo Impulso

realizó la convocatoria a los alumnos próximos a graduarse de las más de 25 escuelas primarias del barrio de Casavalle. La recepción fue notable: de una población potencial de 1.200 niños se preinscribieron 377. Los 100 cupos fueron asignados por sorteo ante escribano público; no hubo prueba previa alguna.

Un año después los resultados hablan por sí solos: la deserción fue nula, al igual que la repetición. Veinticinco alumnos rindieron por primera vez exámenes internacionales de inglés; cuatro grupos de estudiantes obtuvieron los puestos 5, 6, 7 y 8 entre las 350 escuelas que participaron en “el mes de la matemáticas”, y una alumna obtuvo el tercer puesto en el concurso individual. Para el ciclo lectivo 2014 se preinscribieron 550 niños de una población potencial de 1.215 ¡casi el 50% de la población objetivo!

Si hacemos siempre lo mismo no es razonable esperar resultados distintos. ¿No será hora de proponer instrumentar incentivos fiscales similares a los del país vecino? Probablemente generar las condiciones adecuadas para el financiamiento privado de instituciones como los liceos Jubilar e Impulso colabore a incrementar las oportunidades de aquellos niños de familias más desfavorecidas, mucho más que varios de los planes sociales que se vienen aplicando.

¿Quién podría proponerlo? La conformación en nuestro país del Grupo de Líderes Empresariales (LIDE), compuesto por Presidentes o CEOs de 85 de las principales empresas de nuestro país, representa una posibilidad.

Esta organización nació en Brasil en 2003 con la idea de elaborar proyectos de ley que generasen aspectos positivos para la sociedad. El primero de ellos fue una iniciativa que se conoció como incentivo al deporte, mediante la cual las empresas dan su apoyo económico a deportistas y ese dinero puede ser deducido de impuestos.

Según Rodolfo de Felipe, Presidente de LIDE en nuestro país, un proyecto de estas características será estudiado para ser presentado a la Comisión de Deportes del Congreso, señalando que “también nos gustaría poder armar algo relacionado con el tema educación, uno de los que más nos preocupa y sobre los que creemos se puede trabajar mucho”.

Una iniciativa de estas características favorecería la equidad educativa al otorgar a familias de bajos recursos una oportunidad impensada. Parafraseando a Rodolfo de Felipe, el objetivo de LIDE es generar aspectos positivos para la sociedad. ¿Qué más positivo que contribuir a la equidad educativa?